

¿Qué es el Equipo Europeo de Catequesis (EEC)?

José María Pérez Navarro¹

Resumen

Hace unas semanas el Equipo Europeo de catequesis (EEC) organizó en Cluj-Napoca su congreso internacional del 29 de mayo al 3 de junio de 2024. Era la primera vez que este Congreso se celebra en tierras rumanas desde su creación. El autor explica brevemente cuál fue el origen y la evolución de este grupo de expertos que durante casi 75 años ha liderado y lidera la reflexión catequética del Viejo Continente. En él se proporciona la lista de los encuentros tenidos en estos años con el tema y el lugar de los mismos.

Palabras clave

Catequesis; historia; equipo; congreso; catequética

1 Hermano de La Salle, subdirector del Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas “San Pío X” de Madrid. Profesor de Catequética Fundamental e Historia de la Catequesis de dicho Instituto. Presidente de AECA (Asociación Española de Catequetas) y miembro del Equipo Europeo de Catequesis. Director de la revista de Pedagogía religiosa “Sinite”.

1. Pequeña historia del EEC

El Equipo Europeo de catequesis nace en el Segundo Congreso Internacional de Catequesis que tuvo lugar en Roma² con ocasión de un encuentro de profesores de religión y de responsables de catequesis (directores nacionales) europeos (Europa Central y occidental). Los padres fundadores (recordamos que las mujeres no ocupaban puestos de responsabilidades oficiales en la Iglesia) venían de Francia, de Alemania, de Austria, de Bélgica y de Holanda. Entre ellos, se encontraban Klemens Tilmann y Franz Schreibmayr, principales autores del célebre “Catecismo Verde” de Alemania Occidental, Leopold Lentner, director del Instituto Catequético de Viena y redactor-jefe de la revista “Christlich pädagogischen Blätter”, George Delcuve, director del Instituto Internacional de Catequesis “Lumen Vitae” de Bruselas, Léon Arthur Elchinger, más tarde obispo de Estrasburgo; Francis Herold Drinkwater, el impulsor de la enseñanza religiosa en Inglaterra, Joseph Colomb, el experto francés, autor de una obra de catequesis en dos tomos, el holandés Willem Bless, autor principal del célebre catecismo holandés para adultos, Franz Bürkli, de Lucerna, autor de una obra clásica de catequesis en alemán, es decir hombres ya conocidos más allá de sus propias fronteras y que ocupan hoy un lugar destacado dentro de la historia de la catequesis y la enseñanza religiosa. En la época de la fundación, se conocían bien, por los numerosos contactos personales y profesionales, de esta forma el “Grupo de trabajo por la educación religiosa”, que era el nombre dado al EEC, comenzó por ser un grupo de amigos. Pronto este grupo se institucionalizó.

A medida que se celebraban los diferentes encuentros el grupo se iba incrementando con la presencia de representantes de diferentes

2 El Primer Congreso Internacional de catequesis en la historia de la Iglesia tuvo lugar en 1912 en Viena, como continuación del Encuentro Eucarístico Internacional. Durante aquel congreso se presentó por primera vez un pequeño manual de religión de Pichler, el fruto del movimiento de reforma de la catequesis en torno a los siglos XIX y XX. En los decenios siguientes, este libro llegó a ser “mundialmente conocido” – sobretodo por las traducciones hechas por los misioneros del Seminario de las Misiones de San Gabriel de Mödling, en más de 60 lenguas, entre ellas el japonés. En este país fue utilizado hasta el año 1965. En Austria, fue el libro de religión oficial en las escuelas primarias.

países de la Europa Occidental³. El encuentro de Viena de 1972 fue un hito importante. En efecto, hasta 1972, en lo que concierne a los países de Europa del Este, solo los representantes de Polonia (Jan Charitanski S.J., Varsovia), de Eslovenia (Valter Dermota SDB, Ljubljana) y de Alemania del Este (Martin Fritz, Magdeburgo) tenían la posibilidad de participar en los Congresos del Oeste con un mandato eclesiástico oficial; a partir de 1972, la representación se pudo alargar, primeramente con un gran número de representantes de Polonia, luego de Hungría (Bela Csanad, Budapest) y de Croacia (Josip Baricevic, Zagreb): en 1972, el EEC contaba ya con 62 miembros, en 1986, 78 y en 2004, 91.

Hoy, se encuentran miembros del EEC desde Rusia a Irlanda, desde Escandinavia y de Lituania hasta Malta y Portugal. El número de miembros no deben pasar de los 100.

Sin embargo, no se ha conseguido el objetivo: una representación de todos los países europeos. Todavía hay países sin representantes como Estonia, Bosnia-Herzegovina, Bulgaria, Albania, Islandia, Moldavia y Grecia. Esta laguna no ha sido todavía subsanada.

2. La institucionalización

En 1972, se llegó a un acuerdo sobre el Reglamento, que ha organizado todas las disposiciones tomadas en los años precedentes; en los años siguientes, han sido ligeramente modificadas. Prevé los miembros según los criterios de su función (miembros de derecho) y de miembros a título personal. Entre los miembros de derecho se encuentran los directores nacionales de catequesis o – en los países donde no hay director nacional – los responsables nacionales. En lo que respecta a Alemania, se admite a los antiguos presidentes de asociaciones de catequetas o los presidentes de grupos de trabajo de profesores de catequesis católica. Son igualmente miembros de derecho, los directores de instituciones de formación catequética supra-regionales (Lumen Vitae, Bruselas; Institut Supérieur de Pas-

3 En este sentido hay que destacar que en al comienzo de los 60 acudieron por primera vez un grupo de españoles entre los que cabe destacar a J.M. Estepa director en ese momento del Centro Catequístico de Madrid.

torale Catéchétique, Paris; Istituto di Catechetica de la Universidad Salesiana. Roma, el Instituto de Ciencias Religiosas y Catequéticas “San Pío X”, etc.).

En la dirección de la EEC, se elige un presidente y un comité para los siguientes cuatro años. Actualmente es el maltés Carl Maria Sultana, el presidente. Fue elegido en el último Congreso recientemente celebrado en Cluj-Napoca (Rumania). El trabajo principal del comité de dirección consiste hasta el presente en planificar y preparar el congreso (con una duración media de cuatro días). Al comienzo de la EEC, los encuentros eran anuales. A partir de 1972 se realiza un encuentro cada dos años.

Este congreso persigue cinco objetivos.

- Encuentro amistoso e intercambio de experiencias en referencia a la situación de la catequesis y la enseñanza de la religión en los diferentes países.
- Conocer más especialmente la situación del país huésped.
- Estudio de un tema particular (de una a tres exposiciones realizadas por expertos renombrados, seguido de trabajo en grupos lingüísticos sobre el tema presentado)
- Presentación de las publicaciones recientes o de medios pedagógicos.
- Discusión sobre problemas cotidianos actuales en la catequesis y la enseñanza religiosa. Las fechas de este congreso coinciden, tradicionalmente, en la mayor parte de las ocasiones, con la semana que precede o sigue a Pentecostés.

Como momento emotivo de la historia del EEC, en 1972, se vivía todavía en los alrededores de Viena la dolorosa frontera entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. En la tradicional excursión ofrecida por el país sede del encuentro, los participantes se reunieron en la frontera austro-húngara e hicieron memoria, en la barrera fronteriza frente a los miradores de la policía, de los colegas que en condiciones difíciles se dedicaban a la catequesis y a la catequética y que no podían participar en ese encuentro. En la época, incluso en los países occidentales, no se hacía distinción entre la catequesis y la enseñanza religiosa. Hoy todavía, el EEC considera como misión

propia tomar en cuenta todas las materias que tienen que ver con el acompañamiento y la transmisión de la fe, desde la infancia hasta la edad adulta, incluida la enseñanza de la religión en la escuela.

3. Las actividades del EEC desde su fundación⁴

Después del Congreso catequístico de Roma, el primer encuentro tuvo lugar en 1951 en Estrasburgo (Francia) con representación de 16 personas de seis países, el tema escogido fue “el sacramento de la penitencia”. A este primer encuentro le siguieron:

1953: Luxemburgo: “La doctrina eucarística de la catequesis”.

1954: Gengenbach (Alemania) “La catequesis sobre la Iglesia”.

1955: Bruselas: “Jesucristo”.

1956: Lucerna (Suiza): “La moral cristiana en la catequesis y la educación”.

1958: Vucht (Holanda): “Los signos en catequesis”.

1959: Viena: “Cómo construir una catequesis en la fe sobre el trabajo”.

En 1960 no se celebró ningún encuentro por celebrarse en Eichstätt el Congreso de catequesis misionera.

1961: Londres: “La vida eterna”.

4 Algunas informaciones tenemos en las revistas catequísticas europeas sobre los encuentros del Equipo Europeo de Catequesis. Los artículos más importantes se encuentran en: F. Schreibmayr, “25 ans d’Équipe Européenne de Catéchèse”, *Lumen Vitae* 31 (1976) 487-502 y en una entrevista a Anselmo Balocco, catequeta italiano en: A. Balocco, “Europäische Arbeitsgemeinschaft”, *Christlich Pädagogische Blätter* 100 (1987) 34-37 y en el Diccionario de Catequética: E. Alberich, “Equipo europeo de catequesis”, en *Diccionario de catequética*, CCS, Madrid 1987, 318-319. Crónicas puntuales de cada uno de los encuentros, podemos encontrarlo en varios artículos de las revistas *Orientamenti Pedagogici*, *Actualidad catequética*, *Christlich pädagogische*, *Sinite*...

Según las crónicas de este encuentro el grupo holandés que allí estaba presente y que había dado comienzo a elaborar un catecismo para niños, cambio de opinión y se decidió gracias a la escucha de los miembros del EEC a realizar un catecismo para adultos. Sabemos la gran influencia y la gran polémica que suscitó el conocido “catecismo holandés”.

1962: París. “El acto de fe”

El Concilio Vaticano II supuso un paréntesis en la actividad del Equipo Europeo de Catequesis. En 1966 se inició una nueva etapa del EEC con su primer encuentro en Ettal (Alemania) sobre “La catequesis después del Concilio”.

1967: Turín: No se trata un tema concreto. Se habla de la situación catequística de los diferentes países y se comentan algunos temas que en aquellos momentos eran de interés.

1968: Madrid. Se sigue el mismo esquema del encuentro anterior tratando temas diversos.

1969: Mont Sainte-Odile (Francia) Se pusieron dos cuestiones: ¿Qué lugar ocupan los sacramentos en la vida cristiana? ¿Es necesaria la catequesis de niños?

1970: Vogelenzang (Holanda): Se vuelve a lo temas monográficos: “Catequesis de la interpretación o catequesis del anuncio”.

1971: Londres: “Formación y perfeccionamiento de los catequistas”.

1972: Viena: “Una nueva pedagogía de la fe: Hacia una catequesis de la creatividad”.

1974: Zurich: “El significado de Cristo para el hombre de hoy. Un problema para nuestra catequesis”.

1976: Roma: “Experiencia catequética y experiencia de Iglesia”.

1978: Londres: “La iniciación del obrar cristiano”.

1980: Lisboa: “¿Anunciar el Evangelio a los ricos? Incumbencias y perspectivas de la catequesis en una sociedad dominada por el dinero y el consumo”.

1982: Munich: “Adultos en la Iglesia y en la sociedad: posibilidad y cometidos de la catequesis de adultos”.

1984: St. Georgen Längsee (Austria): “Comunicar la fe en un mundo de tecnología avanzada: desafío y nuevos caminos para la catequesis”.

1986: Annecy (Francia): “Dar a nuestra fe un idioma común. Lo no-verbal en la catequesis”.

1988 Gazzada-Varese (Italia). “¿Cuáles son las competencias requeridas en el campo de la catequesis? El reconocimiento de la autonomía de la misión catequética”.

1990: Madrid. “Catequesis y liturgia”.

1992: Bruselas: ¿Qué catequesis para qué Europa? Destacar los desafíos.

1994: Czestochowa (Polonia). Primer encuentro en un país del Este de Europa. Acceso al mundo de los símbolos – una tarea esencial de la catequesis. Por primera vez los representantes de Rusia, Ucrania, Rumanía y Letonia han participado.

1996: Londres. “La formación de los catequistas y los profesores de religión”.

1998: Krainj (Eslovenia). Catequesis y cultura.

2000: Schmochtitz (Antigua Alemania del Este). “¿Cómo llegar a ser cristiano en la Europa contemporánea?”

2002: Verona (Italia). “Arte y cultura”.

2004: Budapest. “¿Qué anuncio en Europa en el contexto del diálogo plural y multireligioso?”

2006: Graz. “Religiosidad popular”.

2008: Lisboa. “La conversión misionera de la catequesis”.

Con este Congreso de Lisboa comienza una nueva reflexión basada en la conversión misionera de la catequesis y el nuevo paradigma de la catequesis. Los últimos Congresos son los siguientes:

2010: Cracovia. “La dimensión narrativa de la catequesis”.

2012: Malta. “Lenguaje y lenguajes en catequesis”.

En el 2014 estaba previsto que el Congreso se celebrara en Lviv (Ucrania) pero debido a la situación bélica el Congreso fue suspendido.

2015: Celje (Eslovenia). “La conversión: el acto, el proceso, el acompañamiento”.

2017: Madrid. “La familia entre educación cristiana y propuesta de fe”.

2019: Praga. “La llamada y sus pedagogías en la Europa contemporánea”.

El Congreso previsto para el año 2021 se debió aplazar por motivo de la pandemia. Se tuvo un encuentro virtual.

2022: Bruselas. “La inserción profética de la fe en la cultura posmoderna europea en diálogo con el Directorio 2020”.

2024: Cuj-Napoca (Rumanía). “Catequesis, liturgia y experiencia humana”.

El contenido de los 40 congresos del EEC refleja las corrientes, los temas y los desafíos de la catequesis y la enseñanza de la religión en cada época.

Hasta la “Caída del muro” (1989) y todavía algunos años más tarde, el equipo estaba muy marcado por la realidad de Europa central y occidental. Pero a partir de 1992, los temas del congreso muestran que las preocupaciones se centran en la enseñanza y en la catequesis en una Europa plural. En los últimos decenios, se ha puesto en discusión los problemas y las experiencias de las Iglesias locales – aprovechando los lugares de los congresos celebrados en los antiguos países comunistas. Un ejemplo llamativo: el de la toma de conciencia de la situación de la Iglesia uniata en Transilvania, durante el congreso de Budapest o la experiencia última en Rumania. Valdría verdaderamente la pena, que no solamente durante el congreso, sino también en las publicaciones de didáctica de la religión se diera a conocer las múltiples experiencias de fe y la reflexión teológica de las Iglesias de los antiguos países comunistas. Lo que, durante los años de persecución, se ha padecido, experimentado y vivido, no es solamente interesante, es incluso saludable para el Primer Mundo. El EEC, en tanto plataforma europea de la catequesis, se encuentra enfrentada a numerosos desafíos y nuevas tareas.